

## SUSANA GIRAUDO<sup>1</sup>

### 3

Prometo que  
me consagro en dolor  
                    mala carrera.  
Como el que pasa por mi puerta,  
el que vive en la esquina,  
el que hunde manos-garra en el surco  
el que junta vidrios y papeles,  
el estudiante  
el veterano de guerra y tantos todos.

Me graduaría también en mirar adelante  
esa materia difícil  
que nos exige por dentro  
                    de antemano  
Sé que encontraré  
iguales mentiras y fraudes.  
Es tiempo de ir por parte.

<sup>1</sup> Poeta, narradora, ensayista y artista plástica oriunda de Villa María (Córdoba, Argentina). De formación docente, la literatura llegó a su vida de manera autodidacta. Como artista plástica es acuarelista y se formó en talleres de pintura de artistas de renombre y actualmente dedica a su obra un tinte de investigación que le aporta permanentes cambios en lo que hace a técnicas, estilo y temas. Entre su obra poética se destacan *Cuerpo de luz* (1991, bilingüe portugués-español), *El sonar transparente* (1993), *La luna en fuegos de final de noviembre* (1998), *La armonía de las desarmonías* (2002, bilingüe español-italiano), *El vuelo redimido* (2007), *Monedas en el agua de una fuente* (2009), *Árida lengua* (2015) y *Contramarea* (2016).

Como el que pasa por mi puerta  
el que vive en la esquina,  
el estudiante,  
el que hunde sus manos en el surco  
el que junta vidrios y papeles  
el veterano de guerra y tantos todos.

**10**

Durmieron juntos  
en lugares lejanos.

Con cuatro manos  
sobre un teclado viejo  
tocaban sinfonías  
de miradas  
de risas.

Y en una ruta oscura  
sin cadencias  
perdieron después  
el valor  
de repetirse.

**12**

Una hoja amarilla cae  
sin elegir su tumba.  
El otoño aquietta  
la rosa de los vientos.  
Se apaga el mar de la carne.  
Ya no ruge.

La memoria es  
un caldero hirviente  
registro de un detrás

que olvida  
primicias de poca monta.

Hay soles únicos  
brillando en el cedazo.

**20**

Esta noche cae  
una lluvia triste porque sí.  
Cada gota que pega  
en el zinc de los desagües  
martilla en mi paladar  
el conocido gusto a estar  
sola en mi boca  
en mi estar y ser  
de cuerpo solo.

El mismo gusto a ojiva en soledad  
con el que vine y me iré.  
La parábola trazada  
dibujará el tránsito  
del amargo al dulce  
que sola y solo yo  
le sepa dar.

**25**

Necesité la fuerza de otras manos  
que me ayudaran  
a cerrar la puerta.

Al dar la espalda  
el tintinear de cristales de un aire limpio  
me entró por los poros  
renovó mis pulmones.

Vino después  
un deseo infantil  
de saborear un dulce  
de esos que al girar mil veces en la boca  
tiñen de colorines la sonrisa.

29

En verano casi no se puede dormir.  
De tan bajo el cielo  
la oscuridad arde y se toca con las manos.  
Ni lluvia para apagar el calor  
ni gotas cayendo por las ventanas abiertas  
con lentitud de plumas.

Solo la columna de gemidos  
que suelta al aire  
una garganta de mujer anónima  
ahogada en goce.

Distinto es el placer de  
no abrir el otro lado de la cama  
para que en ella se acueste  
un boyardo  
y su concierto.

Momento de bajar hacia adentro  
y con dedos leves  
acomodar la memoria  
sus carreteras hacia atrás  
y los fantasmas  
perdiéndose  
en los márgenes.